



13 OCTUBRE 1997 13-10-1997 cultura LAS ÚLTIMAS NOTICIAS PAÍS 41

"Tribuno de la plebe"

Es raro que un escritor le diga a otro: "Leo todo lo que escribes". Pues bien, Mario Cánepa Guzmán lo decía.

Por lo general la conversación entre hombres de letras contempla diálogos como el siguiente:

-¿Y tú qué haces?

-Ahora tengo una columna de opinión en la prensa ¿No me has leído?

-No. ¿Dónde? ¿Cuándo?

-Los domingos...

-Ah, no leo ese diario los domingos. Lo que yo te pregunto es si estás preparando algo serio...

-En serio, nada.

Escribir en la prensa no es obra seria para los escritores, y, sin embargo, todos se mueven por ocupar una columna de rango estable en cualquier diario, hasta en los que no lee nadie.

La vanidad y la negación del "otro" presiden la vida del escritor.

Hay escritores que no comentan a sus congéneres, salvo que éste sea García Márquez, Vargas Llosa o el icono Borges.

Mario Cánepa Guzmán escribía sobre Enrique Barrenechea, sobre Jorge Quevedo, sobre Agustín Orreruquía.

No se avergonzaba de escribir sobre actores -gente de teatro- hoy literalmente desconocidos.

Como ningún editor de prestigio se interesa

ha en publicar libros acerca de personajes de identidad dudosa, incluidos Alejandro Flores y Rafael Frontaura, Mario Cánepa Guzmán dedicaba una parte sustancial de sus ahorros económicos a la edición de sus escritos. Le dolían sobremedura el auge alcanzado por el tráfico de influencias y el tener que pasarse mendigando ante los editores.

Varias veces postuló al fondo nacional de ayuda a las artes y a las letras con sus enormes trabajos personales de investigación literaria.

Sistemáticamente halló el vacío y el rechazo.

Era demasiado independiente e indiscreto para someterse a las reglas del "lobby".

Debido a su espíritu independiente y a su continua queja por las malas costumbres del gremio, lo llamábamos, parodiando a Lukács con respecto a Lenin, "tribuno de la plebe".

Su magnífico sentido de la amistad lo llevó a otorgarnos una beca para tomar té en su compañía en el Café Santos. Alfredo Nuñez, nuestro amable anfitrión de entonces, recordará la manera humana de este hombre.

LA MODA OCTOGENARIA. - Eduardo Molina Ventura, persona hoy casi ignorada en los círculos literarios europeos, sostenía que un caballero no revela nunca el secreto de su edad, ni siquiera en artículo de muerte.

Claro, no es bueno andar por ahí denunciando o celebrando la edad propia, pero, ¿qué hace usted, si como André Gide en 1942, descubre que ha envejecido espantosamente en los últimos tiempos? "Es como si me alejara de mí mismo", escribe Gide. "¡Oh, sin tristeza! Creo que me separaré de mí sin pesar".

Recientemente una discreta invitación de amigos y seguidores nos recordó que en el décimo día de septiembre Miguel Serrano cumplía ochenta años. ¿Necesitábamos que nos lo recordaran? Entre los cambios con que no acaba de sorprendernos el mundo moderno, el aplauso en las ceremonias fúnebres y el festejo público de los ochenta años constituyen páginas capitales.

El 9 de mayo de 1894 Jules Renard, de la misma familia de Molina Ventura ("pelo de zana-horia"), razonaba de este modo: "Me aflige pensar que tengo treinta años. Detrás de mí, toda una vida muerta; ante mí, una vida opaca en la que ya no veo nada. Me siento viejo y triste como un anciano. Mi mujer, asombrada por mi melancolía, me observa. Mi Fantec pregunta: '¿Listás envejeciendo, papá?'. Y nadie me escribe, nadie me da pruebas de simpatía ni se interesa por mi lamentable aventura".

A fin de cuentas, con treinta o con ochenta años lo único que pide el hombre es que lo refferden, que le reconozcan la temeridad de haber venido al mundo.

Un leve espaldarazo, un golpecito de apoyo en el hombro. ¿Tanto cuestan?



FILEBO

"Tribuno de la plebe" [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Tribuno de la plebe" [artículo] Filebo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile